

# Preferencia y Comportamiento Electoral

Foto: Virgilio Rivera



*“El liberalismo nicaragüense cierra el siglo en la Costa Atlántica tal y como lo empezó: con un fuerte discurso de incorporación de la región a la Nicaragua española en nombre del progreso. A casi 100 años de Zelaya, este liberalismo sigue prometiendo el tren, las comunicaciones y el desarrollo”.*

## Orientación del Voto (partidos, programas, candidatos, promesas, regalías)

En términos generales, la orientación del voto, como aspecto dominante mostrado por el estudio, estuvo influenciado por las regalías, obras de progreso, por los partidos y candidatos antes que por programas.

Las hipótesis que, entre otras, manejábamos al inicio eran:

- Creíamos en un dominio bipartidista fuerte donde ganaría el PLC.
- Juzgábamos que la atomización del bloque costeño no le daba coherencia interna para presentarse como bloque.
- Mirábamos que las reformas a la ley electoral y las irregularidades del proceso incidirían sobre las tasas de votación.

Al efectuar varias entrevistas en ambas regiones, reformulamos nuestras hipótesis y en lo que a preferencias electorales se refiere terminamos pensando que:

- Los partidos pequeños debilitarían el bipartidismo restando votos al PLC y ganando para sí los votos de YATAMA.
- El PLC no arrasaría las votaciones como inicialmente imagina-

mos. Para el primer ajuste de hipótesis se partió de la impugnación que efectuaron casi todos los partidos por los abusos del PLC con los recursos del Estado y por su ventajismo electoral.

- No estaba claro, dentro de este panorama, sobre la orientación del voto, el criterio que lo definiría. Tradicionalmente las votaciones han sido por partido. El voto sandinista y antisandinista es, incluso, de partido. Pero, en las entrevistas, nos fuimos enterando que los candidatos pesaban bastante y que las regalías (incluyendo servicios y obras de progreso) podían producir un efecto muy fuerte.

En las comunidades encontramos un rechazo mayoritario acerca de la orientación del voto por las regalías. Aun-

que, algunos, como los miskitos y los mayangnas, dijeron que aceptarían los regalos sin comprometer su voto. Encontramos también que las preferencias de mestizos y miskitos era por partidos y candidatos, mientras los mayangnas se inclinaban más por candidatos, coherente con la unidad de este pueblo, que hasta ahora se ve amenazada por los partidos políticos, y su lucha por tener presencia en los Consejos Regionales.

Con la encuesta que se ejecutó en los cascos urbanos encontramos tendencias parecidas a la de los seminarios. El 34% de la población afirmó que a la hora de elegir por quién votar, lo que más llamaba su atención era el candidato que se postulara para las elecciones. El programa o plan que presentarían llamó la atención a alguna gente en la RAAS (16.7%), más no tanto para las personas de la RAAN donde menos del 10% lo señaló.

Al contrario ocurrió con el partido, en la RAAN fue señalado por el 23% de la población, mientras en la RAAS tan sólo lo hizo el 14%.

En términos generales, l@s encuestad@s que no les llamó la atención «nada» fue mínimo pero cabe resaltar que se concentró más en la RAAS que en la RAAN. L@s encuestad@s que les llamaron más la atención las visitas y regalías no representaron un porcentaje significativo.

De los grupos étnicos, quienes más se fijaron en las ofertas fueron los mayangnas; en el partido, los miskitos; en el Plan/programa, los mestizos, y en el candidato los creoles. Los jóvenes, por su parte, se fijaron más en el partido y los adultos en el candidato.

Es una idea entre nosotros que las regalías y obras de progreso realmente surtieron efecto. Pero, desde el punto de vista de los electores, fue sólo una

oportunidad que aprovecharon. A esta lógica la llegamos a nombrar como la racionalidad de “vaca sí, voto no”. En cuanto a los otros factores, la orientación del voto estuvo marcada por los partidos y por los candidatos.

## Abstencionismo: ¿Apatía o Conciencia?

El Consejo Electoral Regional (CER), criticado por varios partidos por su falta de firmeza en la sanción al partido de gobierno, por los abusos denunciados antes del inicio oficial de la campaña electoral, nos hizo levantar algunas ideas sobre la consistencia del sistema electoral. La sombra del abstencionismo empezó a proyectarse con seriedad.

El abstencionismo, por su parte, requiere una reflexión especial. Las elecciones en la Costa Atlántica son un mecanismo típico de las democracias occidentales que debe ser valorada con el instrumental propio de su cosmovisión. Son una forma de elegir representantes por medio del voto “*universal, igual, directo, libre y secreto*”. Pero,

nunca se debe olvidar que una buena parte de los electores son actores no occidentales. Esta sola situación puede poner en riesgo muchas categorías que usamos para analizar el fenómeno. De tal manera que se deben tomar en cuenta las características culturales de estos escenarios.

Por ejemplo, en los seminarios, un representante miskito de una comunidad de Waspán, manifestó que en las elecciones regionales de 1994 toda la comunidad se reunió para decidir por quién votar. Pero, en ese mismo seminario, otro miembro de la misma comunidad dijo que el voto era individual y secreto. Y logramos investigar que efectuaron votos comunitarios, también, en las elecciones de 1998. Estos últimos para negociar con los candidatos su apoyo, pero donde se notó respeto por el voto individual. Esa es una de las grandes contradicciones. Un voto que se movió entre la concepción de individuo y la de comunidad. Entre la racionalidad moderna y la tradición propia.

Antes de las elecciones, buena parte de los entrevistados en los seminarios aseguraban altos índices de abstención



La sombra del abstencionismo se proyectó durante las elecciones.

Foto: Virgilio Rivera

entre ellos. Los mayangnas, incluso, vacilaban si votar o no aunque sus razones eran mantener el representante que por ley debe participar en el Consejo Regional. Las razones para la abstención eran de desencanto y desilusión. Si la abstención significaba fortalecer sus propios mecanismos de representación, el fenómeno demostraría altos niveles de conciencia e identidad entre ellos. Pero si se mira desde la conciencia de ciudadanía, la abstención vendría a debilitar todo el sistema hasta ponerlo en peligro. Es la típica relación de desencuentro entre racionalidades distintas.

Cuando efectuamos la encuesta directamente sobre las preferencias electorales y les preguntamos ¿Quién ganaría si las elecciones fueran hoy? casi el 40% dijeron "no saber" o no contestaron la pregunta, porcentaje que se eleva para el caso de la RAAN en un 10% sobre la RAAS. Estas personas pudieron representar el "bolsón" donde se manifestaron los posibles abstencionistas de las votaciones, porque muchos que dijeron "no saber" o "no contestar" en verdad pudieron estar diciendo "no nos importa".

Según la encuesta, Bluefields tuvo un nivel de casi un 20% de abstenciones, muy normal para estos procesos. Digamos, esperable según la media entre las elecciones normales. Rosita, por su parte, nos indicó una tasa un poco más baja de 17%. Bilwi, por último, llegó hasta un poco más del 22%. En general, la abstención rondaba un promedio del 20%. No era exagerada y significaba un buen soporte de legitimidad a las votaciones del 1 de marzo.

En términos étnicos, según los resultados de la encuesta, los más dispuestos a votar fueron los mayangnas y los miskitos, a diferencia de los mestizos que estaban menos decididos a votar. Las razones por las cuales no votarían las personas que así lo manifestaron,

girar en torno a un cuestionamiento ético que pone en duda, en primer lugar, la credibilidad de los actores políticos, y en segundo lugar la utilidad del proceso electoral: '*votar no sirve para nada*'.

La mitad de la población valoró estas elecciones como más importantes que las anteriores. Sin embargo, tanto los que expresaron abstenerse como los indecisos consideraban en mayor medida que los otros, que estas elecciones tenían igual o menos importancia. Después de las elecciones encontramos algunos indicios para explicarnos las altas tasas de abstención en las votaciones:

- Los miskitos de Waspán, en los seminarios, manifestaron que la Asamblea del Consejo de Ancianos pareció orientar una abstención que viajó como rumor a las comunidades, y algunos participantes dijeron que eso paralizó las preferencias de muchos votantes que se confundieron y no lograron decidirse.
- Los mayangnas, por su parte, no reconocieron abstención consciente en sus filas.
- Los mestizos de Bonanza, por último, atribuyeron la abstención a escepticismo y desconocimiento de la Autonomía por parte de los votantes.

Según nuestra encuesta, siete de cada diez personas iban a votar, mientras un 12% no tenía intenciones de votar y esa misma cantidad no lo había decidido. El abstencionismo real fue casi de un 50% (Ver Cuadro No. 1).

Las razones del abstencionismo consciente o voluntario, son las que principalmente nos interesan explicar. Veamos algunas consideraciones.

En primer lugar, nadie esperaba las altas tasas de abstención técnica o consciente de la población apta para votar. Prácticamente la mitad de la población

costeña no votó. Lo curioso es que inmediatamente antes de la campaña electoral sí hubo voces de distintas fuentes que alertaron sobre la alta abstención. Sin embargo, la vorágine de las elecciones cubrió los ojos de los más lúcidos ante el torbellino propagandístico y político de los más interesados.

Viendo los resultados de las elecciones regionales anteriores se nota una curva ascendente pequeña, pero significativa, de las abstenciones.

CUADRO No.1 ABSTENCIONES SOBRE TOTAL DE INSCRITOS EN LAS REGIONES (1990-1998)		
Región	RAAN (%)	RAAS (%)
Abstenciones (1990)	21.8	21.2
Abstenciones (1994)	25.5	26.6
Abstenciones (1998)	50.6	49.2
Fuente: CSE		

Casi era de rigor para cualquier analista deducir como hipótesis fuerte una alta abstención esperable en las elecciones de marzo de 1998, con sólo seguir la curva. De hecho, incluso, así lo sospecharon algunos organismos no gubernamentales como *Ética y Transparencia* en sus primeros informes e *IPADE* en su encuesta de julio de 1997. Pero después, y víctimas de la creencia de la mayoría de los líderes de opinión, se esfumó la idea inicial de un abstencionismo serio de la población atlántica con sus elecciones autonómicas. Ahora, como se dice, los resultados desde el ángulo del desenlace sólo sirven para una ingeniería *expost* que debe servir para encontrar las bifurcaciones del camino equivocado.

A partir de la abstención, han nacido varias conjeturas:

- Se cree que la abstención es un rechazo de una buena parte de

los costeños a todo el sistema electoral y de paso a todos los partidos y organizaciones que participaron en los comicios.

- No se podrá saber con exactitud, hasta después de cierto tiempo, si es que la abstención respondió también a alguna señal de otros organismos como el Consejo de Ancianos o pesó mucho la mecánica compleja y un cierto caos administrativo de los Consejos Electorales Regionales que sembraron desorden e incertidumbre en los votantes.
- Si asistimos a una suerte de regreso de la mayor parte de las comunidades a sus viejos mecanismos de elegir a sus representantes, como creyó la gran parte de los delegados a la Asamblea del Consejo de Ancianos al no entender por qué iban a votar otra vez en marzo si ya habían elegido a sus autoridades en los últimos días de febrero. ¿Por qué elegir a dos representantes?

A como haya sido, lo cierto es que los concejales electos no serán tan representativos como debieran. La Costa Atlántica de Nicaragua está a la par ahora de lo que sufren la mayoría de los países democráticos del mundo: la

apatía ciudadana, aunque por sus características no creemos que tal reacción sea necesariamente negativa, si la entendemos como un fortalecimiento de sus organizaciones tradicionales. Es el gran dilema de sus actores.

## Preferencias Políticas

A grandes rasgos, antes de las votaciones obtuvimos dos imágenes globales:

- Por medio de los seminarios en las comunidades detectamos un favor hacia el PLC.
- Por medio de la encuesta, en los cascos urbanos ganaba el FSLN y como tercera fuerza resultaron YATAMA y el PIM.

Después las cosas resultaron así:

- Una alta tasa de abstención que ocasionó sorpresas.
- Ganó el PLC en ambas regiones.
- El PIM se situó como tercera fuerza en la RAAS y YATAMA en la RAAN.

Sobre las preferencias políticas, antes de las votaciones, ninguna comunidad dijo explícitamente por quién votaría, aunque Francia Sirpi y los mayagnas

reconocieron que el partido mejor organizado era el PLC.

Las preferencias políticas del Consejo de Ancianos, por su parte, nunca fueron claras. Lo único cierto fue su oposición al PLC, y un oscuro favor, tibio y perezoso, hacia YATAMA y el FSLN.

En las entrevistas, los líderes de opinión manifestaron que ni los jóvenes ni las mujeres tenían como grupo una tendencia política o preferencia electoral específica o distintiva frente a otras categorías sociales. Los jóvenes votarían, decían los entrevistados, según la tendencia familiar.

La encuesta que levantamos, ante la pregunta de quién creía que ganaría si las elecciones fueran en el momento de la encuesta, respondieron, casi el 40%, que no sabían o no contestaron a la pregunta. Un 24% opinó que ganaría el PLC. Poco menos del 20% opinó que sería el FSLN quien ganaría. Sólo en la RAAS se destaca en tercer lugar el PIM con un 11.3%.

Pero lo más interesante de esta encuesta fue la pregunta que efectuamos por medio del método de la "caja negra" sobre sus preferencias directas. Los resultados por casco urbano fueron así:

- El FSLN marcó las preferencias en la ciudad de Bluefields, con un 24.5%, seguido de inmediato por el PLC con un 20.9%. El PIM se presentó como tercera fuerza con un 16.2% seguido en cuarto lugar de la AC con un 7.3%. Los demás partidos y asociaciones tuvieron tasas de preferencias muy bajas. Las abstenciones llegaron casi al 20%.
- El FSLN también marcó la preferencia en el casco urbano de Rosita con un 44.4% seguido del PLC con un 28.4%, para una abstención de más del 17%. El resto de las fuerzas no llegan ni al 3% por separado.



• En Bilwi, prácticamente el FSLN dobló las preferencias electorales de su competidor más cercano, el PLC. El PIM y YATAMA juntos no llegaron al 6% y las abstenciones se elevaron hasta el 22.4%. El resto de las organizaciones tuvieron tasas muy bajas.

Según la encuesta, todos los grupos étnicos votaron en las elecciones pasadas de 1994, en su mayoría por el FSLN, pero no todos en la misma proporción. Los principales votantes del Frente Sandinista fueron los Mayangnas y los miskitos, aunque estos últimos también se inclinaron por YATAMA. Los mestizos votaron en mayor medida por el PLC y los Creoles por la UNO.

Propiamente sobre los resultados, en los seminarios postelectorales, los mestizos de Bonanza atribuyeron el triunfo del PLC a un “fraude a la mexicana”, mientras los miskitos de Waspán y los mayangnas coincidieron en el impacto de la visita del Presidente a sus comunidades.

En entrevistas que efectuamos a líderes de opinión en la RAAN, después de las elecciones, manifestaron que la

preferencia por el PLC fue por un antisandinismo fuertemente arraigado en la población costeña; que, además de elegir por su propias razones al PLC, el FSLN presentó unos candidatos interesados sólo en sus asuntos personales. En ese sentido es desprendible decir que una parte del abstencionismo se le debe a sandinistas que no votaron y que tal vez explique la pérdida de posicionamiento del FSLN como segunda fuerza.

### Partidos/Agrupaciones Regionales vs. Partidos Nacionales

Logramos determinar tres aspectos de relieve:

- La preferencia por los partidos nacionales se confirmó con las elecciones. Sí estimábamos que los partidos/agrupaciones regionales saldrían menos favorecidos de lo que realmente fueron.
- Muchos informantes, al inicio, nos manifestaron muchas razones sobre el rechazo de los costeños a sus propias

organizaciones, sobresaliendo, entre ellas, la corrupción, traición y el desconocimiento de los intereses de su propio pueblo.

- Sólo el Consejo de Ancianos, que no participó en las elecciones y no se pronunció oficialmente sobre su preferencia, obtuvo un reconocimiento explícito por los entrevistados y por las comunidades. Sin duda, su prestigio le significaron muchas demandas y la participación en la política regional y nacional.

Para algunos informantes, los partidos y asociaciones pequeñas no eran realmente agrupaciones que seriamente disputarían espacios políticos, sino que básicamente estaban interesados en el financiamiento de la campaña.

La campaña de los partidos pequeños estuvo orientada a debilitar el bipartidismo, en especial a restar votos al PLC. En las entrevistas logramos averiguar lo siguiente:

En favor de los partidos nacionales se argumentó que:

- son los que la gente conocía.
- son los que tienen organizaciones que llegan a las comunidades.
- son los que tienen más experiencia política.

En contra de los partidos pequeños:

- son muy coyunturales.
- los líderes cambian constantemente de partidos.
- débil y desprestigiado liderazgo regional (YATAMA los defraudó).
- predomina la identidad partidaria sobre la identidad étnica y local.



La campaña de los partidos pequeños estuvo orientada a debilitar el bipartidismo



En los seminarios, los partidos regionales en general fueron criticados más bien por su presencia débil en las comunidades que por otras razones. La gente no votó por los partidos regionales, porque no se dieron a conocer. No votaron por partidos regionales porque no tenían recursos y porque no los conocían.

En la encuesta que efectuamos, las críticas más fuertes a los partidos regionales fueron que “traicionaban a la gente” o “no cumplían sus promesas”, y la “corrupción”.

Otras razones por las cuales la gente no votó por sus propias agrupaciones fueron que no tenían una presencia permanente (sólo se aparecían al momento de las elecciones), argumento que prevaleció en la RAAS, y que nadie los conocía, como se enfatizó en la RAAN.

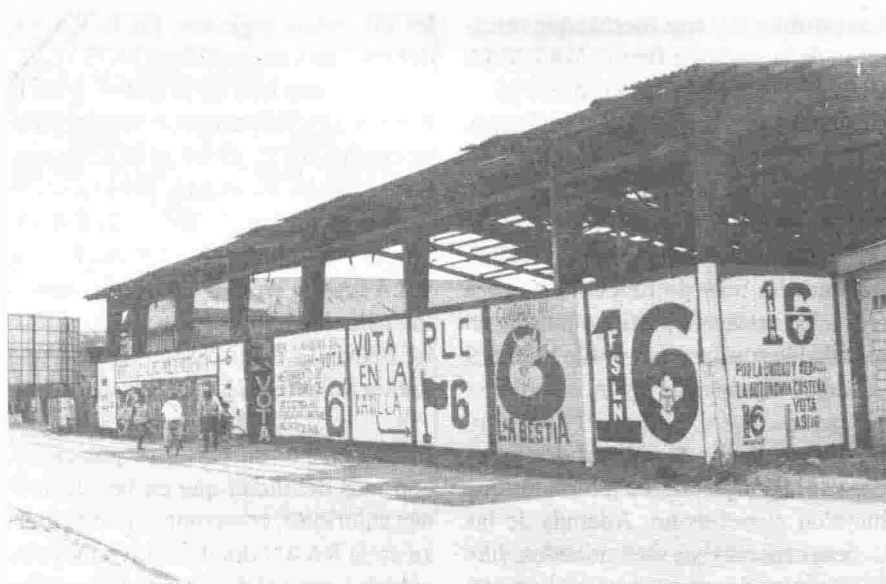
Con los resultados electorales ya a la vista, en los seminarios, las razones que nos brindaron fue que “la gente ya no cree en nadie”. YATAMA fue fuerte en el 90, pero ahora está tan dividido que hasta el PIM tiene elementos de YATAMA. La gente nos dijo que pueden pegar más las asociaciones de suscripción popular que los partidos.

Las preferencias electorales asumidas como hipótesis y tendencias, de los electores costeños se confirmaron con los resultados de las elecciones.

Partíamos de dos asunciones:

- Una fuerte presencia del bipartidismo, que al final terminó por confirmarse.
- La presencia de una tercera fuerza que, además de YATAMA para la RAAN, logramos determinar que sería el PIM en la RAAS.

Al inicio de la investigación, con entrevistas exploratorias averiguamos que las posibilidades de éxito de las entidades pequeñas de competir espacios



Las reformas a la Ley Electoral se identificaron a favor de los grandes partidos.

frente al bipartidismo fueron argumentadas por sus distintos líderes en base a que:

- Los partidos fuertes estaban desprestigiados.
- No han demostrado perspectivas regionales.
- La población va probando a los partidos y descartando a los que no respondieron (PLC/FSLN)
- Se está dando una unión en contra del PLC promovida por los pequeños partidos

A favor de los grandes partidos se identificaron las reformas a la ley electoral que permitieron en la práctica una distribución de recursos de campaña y cargos en instancias electorales entre el FSLN y el PLC.

Por el contrario, la misma falta de unidad entre los partidos pequeños, muy enfrentados por competencias y ambiciones, les resta fuerzas para constituirse en un bloque.

Todas las comunidades consultadas

afirmaron el bipartidismo. Sobre la tercera fuerza reconocieron a YATAMA y al PIM. Al CCN sólo los mestizos de Bonanza. Sobre YATAMA se resintieron por su comportamiento en Francia Sirpi y se preguntaron por su utilidad los mayangnas.

No todos los partidos llegaron a hacer propaganda. Se consideró al FSLN y PLC como los más fuertes. Se cuestionó a los partidos por llegar únicamente a realizar proselitismo sin ofertar proyectos. Se tuvo la sensación que los partidos llegan sólo para engañarlos. Al PLC se le consideró el partido mejor organizado.

*“Le dimos el voto a Yatama y se alió con el FSLN. No vinieron a explicar por qué se aliaron, no dijeron nada. La gente está enojada por las mentiras. Tenemos desconfianza”. Uno de ellos dijo “Aceptamos con facilidad que nos engañen los del Pacífico que nuestros propios hermanos”.*

El bipartidismo se confirmó con la encuesta, donde la mayoría planteaba que quienes se disputaban las elecciones eran el PLC y el FSLN, y el primero tenía mayores posibilidades de ganar.

Las posibles terceras fuerzas que resultaron de la encuesta fueron YATAMA (RAAN) y PIM (RAAS), como efectivamente se confirmó. Sin embargo, las expectativas de la población con relación a una tercera fuerza estaban incluso muy por debajo de los resultados reales: mientras que la mayoría no le concedía más de tres concejales a todos los restantes partidos juntos, en realidad lograron ganar por lo menos 9 concejales por cada región.

El voto preferencial por partidos grandes se dió porque fueron los únicos que hicieron proselitismo. Además de las terceras fuerzas ya mencionadas, hay que señalar dos casos extraordinarios: el PAMUC, discretamente obtuvo más de 1,300 votos en la RAAN, sólo un poco más de los 1,257 de Alianza Costeña (AC) en la RAAS. Sin embargo, por razones del sistema de distribución de escaños, AC obtuvo dos concejales en la RAAS, y el PAMUC, ninguno. En términos políticos, no obstante, el PAMUC puede significar algo todavía en el rejuego político del Norte y AC costeña es muy probable que participe en estrategias políticas autóctonas junto al PIM y YATAMA en la RAAS.

En ambas regiones. En la RAAS, del total de votos válidos (34,775), obtuvo un poco más de la mitad y en la RAAN (46,585) un poco menos (véase cuadro No 2). Ganó el PLC en ambas regiones, en efecto, pero también fueron sorpresas el PIM en la RAAS, que se configuró como tercera fuerza, y YATAMA en la RAAN, que superó los cálculos con más de 5,500 votos. El PAMUC resultó ser también una fuerza pujante en la RAAN.

El FSLN, por su parte, se posicionó, con más debilidad que en las elecciones anteriores, como una segunda fuerza en la RAAN donde obtuvo un poco más de la mitad de los votos que obtuvo el PLC, y en la RAAS un poco menos (Ver Cuadro No 2). En ambas regiones, la tercera fuerza detrás del FSLN, con un poco menos de la mitad de sus votos, fueron el PIM para la RAAS y YATAMA para la RAAN.

Se parte de un análisis de los votos sólo para ver la reacción de los votantes de cara a la oferta política. Por ejemplo, en las circunscripciones 1 a la 5 de la RAAS (que representa el casco urbano de Bluefields) hubo un virtual empate técnico entre el PLC y el FSLN y es ahí donde obtuvo la mayor parte de los votos el PIM.

Del mismo modo, en las circunscripciones 7 y 8 de la RAAN (casco urbano de Bilwi) se observó una tendencia

igual de empate entre el FSLN y el PLC. Pero, en verdad, el reflejo de las preferencias no es tan matemático. Y se debe al sistema de escogencia de los concejales que se efectuó de un doble modo: por cociente electoral y por residuos. Este último permitió a algunos partidos pequeños obtener uno o dos concejales y a los partidos grandes perder o ganar uno.

En términos políticos siempre es preferible construir escenarios a partir más bien del número de concejales obtenidos por las fuerzas contendientes (ver Cuadro No 3 y No 4), que de hecho son las que se verán las caras en los Consejos Regionales Autónomos, que por el número de los votos propiamente dichos. En este sentido, son más interesantes las comparaciones con las elecciones anteriores, también, para ver el dibujo de las fuerzas en los Consejos Regionales

En términos comparativos, YATAMA mantuvo su número de concejales con respecto a la elección anterior, aunque el que ganó en la RAAN lo perdió en la RAAS. De cara a 1990, su descenso sigue siendo dramático. En cambio, el FSLN va en descenso continuo. Esta vez pierde en ambas regiones, y se aleja más con respecto a los que tenía en 1990. El PLC, por su parte, de venir diluido como miembro de alianza de la UNO en 1990, sube su perfil sin ser espectacular.

En el cuadro No 4, nótese la presencia de AC en la RAAS, que obtiene dos concejales por votos residuales y el PIM mismo que hará más interesante el rejuego político con la participación de tres fuerzas regionales frente a dos partidos nacionales y todas las ricas combinaciones que imponga el desarrollo de la lucha política en todo lo que va de 1998 hasta el 2002.

En la RAAN, aún partiendo de que el FSLN o YATAMA se alíen entre sí por

## Resultados Electorales

Lo primero que debe decirse, sin corapisas, es que el PLC ganó en términos de votos y en términos de conceja-

**CUADRO No.2**

RESULTADOS OFICIALES DE LAS ELECCIONES EN LAS REGIONES AUTONOMAS DE NICARAGUA EN MARZO DE 1998

Región/Partido	PLC	FSLN	PIM	PAMUC	AC	YATAMA	Otros
RAAN	22,821	14,255	322	1,319	371	5,588	1,909
RAAS	18,286	7,311	3,425	—	1,257	1,529	2,967
Votos Válidos	41,107	21,566	3,747	1,319	1,628	7,117	4,876

Fuente: CSE (1998)

**CUADRO NO 3**  
DISTRIBUCIÓN DE ESCANOS POR AÑOS Y REGIONES

Partido/Año	1990 RAAN RAAS		1994 RAAN RAAS		1998 RAAN RAAS	
FSLN	21	18	19	14	13	12
PLC	*	*	19	18	24	20
YATAMA	22	5	7	5	8	4

*Fuente: CSE(1990-1998)*

*\* era parte integrante de la alianza UNO.*

cualquier motivo, no obtendrían mayoría simple frente a la ventaja del PLC, quien por cierto ya determinó la composición de su Junta Directiva, lo que le hará depender en sus estrategias de cómo se tejen las alianzas en la RAAS. En esta última, la persecución judicial del máximo dirigente del PIM y ex-gobernador mantuvo consecuencias políticas por la posibilidad de encabezar un seguro bloque anti-PLC y hacerse reelegir como gobernador de nuevo, pero el PLC logró imponer su candidato.

### A Manera de Cierre

- Los costeños votaron por un antisandinismo que se vio reforzado por las visitas del presidente y su comitiva, las regalías y las obras de progreso. Además, el voto en muchos casos fue comunitario y las comunidades negociaron directamente con el candidato.

- El PLC no ganó arrasadoramente. La victoria del PLC fue significativa pero hay que relativizarla. En la RAAN obtuvo mayoría y en la RAAS mucho menos.

- El electorado del FSLN era estable. Pero lo que observamos es que las abs-

tenciones pudieron venir de los sandinistas por los candidatos que presentaron, tanto como por los escasos recursos con que contaron así como el bajo apoyo de las estructuras dirigenciales nacionales. El electorado no cambió de opción sino que se abstuvo por razones técnicas y políticas. La abstención favoreció al PLC.

- Los partidos regionales no pudieron restarle votos al PLC en la RAAN. En cambio, en la RAAS, sí lo hicieron. Las razones que apuntamos son entre otras: una campaña aplastante que desmotivó al electorado regional a desperdiciar su voto; estaban en desacuerdo con los candidatos propuestos; el uso de un viejo discurso recurrente y de campaña;

la irregularidades del Consejo Electoral Regional y, por último, la alianza FSLN/PLC en 1996 que llevó a recomponer el Gobierno Regional.

- Se nos cayó la idea que el CCN obtendría un tercer lugar. Sobrevaloramos al CCN por el papel que venía de jugar en las elecciones nacionales. YATAMA en la RAAN mejoró ligeramente manteniendo su posición por encima de las expectativas de la población. El PIM, en la RAAS, en cambio, se presentó como una tercera fuerza pujante, entrevista por nuestra encuesta.

- La posible y esperada alianza entre el FSLN y los partidos pequeños anti-PLC sólo se presentó ocasionalmente. En realidad se lanzaron a campañas individuales.

- Sobre la fragmentación y atomización de los partidos pequeños replanteamos el asunto. La fragmentación es más bien una diversidad. En rigor, los votos desperdiciados, es decir votos a fuerzas verdaderamente sin peso, fueron relativamente bajos. No hay una hegemonía entre los partidos regionales. La gente no vota por ellos porque el sistema electoral no los favorece. Además de su propia crisis de liderazgo, existe un divorcio entre el marco jurídico de la Autonomía y la concepción que tienen las comunidades.

**CUADRO NO. 4**  
DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS OFICIALES EN LAS REGIONES AUTONOMAS DE NICARAGUA  
A RAIZ DE LAS ELECCIONES EN MARZO DE 1998

Región/Partido	PLC	FSLN	AC	PIM	YATAMA	Total
RAAN	24	13	—	—	8	45
RAAS	20	12	2	7	4	45
<b>Esaños Totales</b>	<b>44</b>	<b>25</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>12</b>	<b>90</b>

*Fuente: CSE (1998)*